



El aumento de los precios de los productos alimenticios

- Una oleada de subidas de precios en los alimentos y los combustibles ha sacudido el planeta, incrementando los niveles de hambre y de pobreza y provocando disturbios en al menos 25 países.
- El alza de los precios es el resultado de una combinación de factores: incremento de los costos de la energía, competencia entre los biocombustibles y los alimentos, aumento de la demanda a raíz del crecimiento de las economías emergentes, y catástrofes climáticas como sequías e inundaciones.
- Las reservas alimentarias se encuentran en sus niveles más bajos desde hace 30 años; esto ha provocado una inquietud generalizada que ha hecho que los mercados de productos alimenticios se hayan tornado sumamente inestables y sean objeto de alzas repentinas y especulación. La situación se ve exacerbada por la pérdida de valor del dólar, moneda en la que se cotizan los precios de la mayor parte de los productos.
- Numerosos países han impuesto

- prohibiciones o restricciones a la exportación de determinados tipos de alimentos. Ello no ha hecho sino elevar aún más los precios, en la medida en que disminuye la oferta de alimentos disponibles.
- Las personas más pobres están siendo las más afectadas. En muchos países pobres, las personas gastan ya el 60% o más de sus ingresos en alimentos, mientras que, en los países ricos, ese porcentaje es de entre el 10% y el 20%.
- El Banco Mundial calcula que unos 100
 millones de personas se han hundido
 aún más en la pobreza, una cifra que
 corrobora el PMA, cuyos analistas están
 evaluando el número de personas
 afectadas por el reciente aumento de los
 precios de los productos alimenticios.
- Tanto los campesinos sin tierra, los pastores y muchos pequeños agricultores como la población pobre de las ciudades se encuentran con que ya no pueden permitirse comprar alimentos en los comercios.
- He aquí el "nuevo rostro del hambre".
 No se trata únicamente de un problema







Programa Mundial de Alimentos Capeando la tormenta



- de disponibilidad de alimentos -como en el caso de una sequía-, sino del acceso a esos alimentos para quienes dependen de los mercados.
- La subida astronómica de los precios obliga a las familias a recortar gastos en todas las esferas: dejan de enviar a sus hijos a la escuela, de ir al médico cuando se enferman y de comprar los alimentos nutritivos indispensables cuando se toman medicamentos antirretrovirales. Algunas familias reducen el número de comidas al día y optan por alimentos menos nutritivos.
- Para afrontar el reto se están proponiendo soluciones a corto plazo, por ejemplo ampliar redes de protección social como son las actividades de alimentación escolar del PMA, con la finalidad de evitar que los pobres caigan en la trampa del hambre. A más largo plazo, será esencial invertir en el desarrollo agrícola de los países expuestos a inseguridad alimentaria.
- Para impedir que se agudicen el hambre y los disturbios ciudadanos, hay que ofrecer soluciones de inmediato manteniendo los flujos de asistencia alimentaria de emergencia. Habría que levantar, en la medida de lo posible, las prohibiciones de las exportaciones, dado que agravan los problemas ocasionados por el aumento de los precios.
- También es preciso fortalecer la capacidad de resistencia de las poblaciones locales mejorando las redes de protección social, incluidos los programas de alimentación escolar y los planes de transferencia de efectivo.
- Será necesario incrementar la inversión en el sector agrario, particularmente en África. Según la FAO, 21 de los 36 países que están atrapados en una crisis de seguridad alimentaria se encuentran en África.

Cifras clave:

- Mediado el año, el presupuesto del PMA para alimentar a millones de personas durante 2008 se cifra en 4.500 millones de dólares EE.UU., de los cuales se han recibido 2.000 millones. Hay que encontrar los medios para satisfacer las necesidades alimentarias de los más de 70 millones de personas que ya necesitan ayuda. Esta cifra no incluye a quienes ahora se ven arrastrados al hambre a causa del aumento de los precios de los alimentos.
- Cerca de 1.000 millones de personas viven con menos de 1 dólar al día, lo que corresponde al umbral de pobreza

- por debajo del cual peligra la supervivencia.
- De esas personas, cerca de 162 millones son "ultrapobres": viven con menos de 50 centavos al día y están atrapadas en un círculo vicioso de hambre y pobreza.
- La población urbana mundial ha crecido más que la población rural y se prevé que, al término de las próximas tres décadas, el 61% de la población del mundo viva en zonas urbanas.
- La subida de los precios puede hacer retroceder siete años los avances realizados en el cumplimiento de los objetivos de desarrollo del Milenio fijados para el año 2015.

